

LA DIFUSION DE LA OBRA DE SAAVEDRA FAJARDO

EL magisterio de Saavedra Fajardo, que permanece depositado en su obra literaria, tuvo en los siglos pasados una difusión intensa a través de las numerosas ediciones que durante el XVII y el XVIII se realizaron de sus obras. Puede decirse que Don Diego fue el tratadista de política más leído en la España de su tiempo, y entre los españoles el más leído en la difícil Europa de su siglo, sobre todo por sus *Empresas políticas*. En la centuria siguiente se experimentaría un gran descenso en el interés por su obra política que quedaría compensado por la creciente admiración hacia su *República Literaria*, obra preferida por los lectores del siglo ilustrado.

Poseemos datos concretos sobre esta admiración general por el político murciano, y cabe destacarse que durante el siglo XVIII sus *Empresas* se editaron nada menos que sesenta y cuatro veces en un espacio de tiempo de 61 años que transcurrieron entre 1640 y final de siglo. Las primeras ediciones de la obra fueron extranjeras hasta 1655 cuando en Valencia se realizó en castellano la primera edición española. En total se llegaron a imprimir 52 ediciones en países del resto de Europa y 12 en España. Respecto a los idiomas a que fue traducida, hay que señalar que, aparte de las 37 ediciones en castellano, se publicaron 14 en latín, 4 en italiano, 3 en alemán, 3 en francés, dos en holandés y una en inglés.

Hay que destacar también la gran difusión de los lugares de impresión que son los siguientes, con la cifra de ediciones:



Amsterdam	23
Valencia	10
Amberes	9
París, Venecia y Colonia	4
Madrid, Bruselas y Jena	2
Westfalia, Munich, Milán y Londres	1

Las ediciones en español se publicaron casi todas en nuestro país (todas las que en España se hicieron fueron publicadas en nuestra lengua), y de las extranjeras, en Amsterdam y en Amberes (todas las de Amberes fueron castellanas), mientras que las ediciones latinas se llevan a cabo en Amsterdam principalmente. Las de los demás idiomas corresponden a sus países, salvo alguna excepción, entre las que destaca el caso de Amsterdam, en cuyas imprentas aparecieron en casi todos los idiomas, con arreglo a la siguiente distribución:

	Español	9
	Latín	9
	Alemán	1
sin	Holandés	2
ndo	Francés	2

Durante el siglo XVII salieron a la luz bastantes ediciones del libro de Saavedra *Corona Gótica*, en concreto catorce, de las que sólo una de ellas, impresa en Madrid, es edición no castellana (latina). Las restantes son once extranjeras, publicadas en Munster —1—, Amberes —9—, Amsterdam —1— y dos españolas, impresas también en Madrid.

En la *República Literaria* obtuvo menor difusión, ya que sólo conoció once ediciones y todas en castellano, aunque de ellas siete vieron la luz en ciudades europeas como Bruselas —1—, Amberes —5—, y Palermo —1—, mientras que las españolas son de Madrid —1— y Alcalá —2— y otra más de un lugar desconocido.

Las *Obras* de Saavedra conocieron en esta centuria del seiscientos 5 ediciones de libros agrupados, cuatro en Amberes y una en Amsterdam. Las de la actual ciudad belga recogían las obras de Don Diego a que nos venimos



refiriendo, mientras que la edición de Amsterdam sólo recogía las *Empresas* y la *Corona Gótica*. Estas cinco ediciones han sido tenidas en cuenta en los cómputos anteriores.

Durante el XVIII, el panorama cambia sensiblemente. No existe ninguna edición suelta de la *Corona Gótica* y sólo dos españolas y dos extranjeras de las *Empresas*, de estas últimas una en latín. Las dos españolas se imprimen en Valencia y en Madrid, mientras que de las extranjeras desconocemos el lugar de edición. Hay que añadir, respecto a estas dos obras de Don Diego, su aparición en 4 ediciones de *Obras*, tres realizadas en Amberes y una, a final de siglo, en Madrid, todas en español. Cabe destacar, por tanto, la escasez de ediciones sobre todo si se contrasta con el siglo anterior.

Distinta suerte corresponde a la *República Literaria*, de la que conocemos, en el XVIII, ocho ediciones españolas en castellano y diez ediciones extranjeras, en español cinco de ellas, dos en francés, una en inglés, otra en alemán y otra en italiano. Los lugares de impresión también son muy dispersos:

Madrid	5
Amberes	3
Valencia	2
Londres	2
Pisa, Leipzig,	
Lausana y Barcelona	1
S.l. (Francia)	1
S.l. (Alemania)	1

En 1748 aparecen por primera vez, en lugar alemán desconocido, las *Locuras de Europa*, que sólo vuelve a reeditarse una vez más en este siglo, en Madrid, 1787. Se trata de la obra de menor difusión de Saavedra, entre las principales, a lo que contribuye lo tardío de su primera impresión.

Durante el siglo XIX aparecen varias ediciones de las *Obras* de Saavedra en la Biblioteca de Autores Españoles, por lo que puede decirse que los libros de nuestro autor se ven reeditados con frecuencia, pero siempre en español y en Madrid. Dejando a un lado las tres apariciones de la edición de la BAE en este siglo, el resto de las reimpressiones es escaso y siempre en español:

Empresas	4
Corona	1



República	2
Locuras	1

Ya en nuestro siglo hay que destacar tres ediciones de colecciones de *Obras* (una de ellas *completas*), seis de las *Empresas*, una de la *Corona*, once de la *República* y tres de *Locuras*. Todas en español y realizadas en Madrid, salvo tres salmantinas correspondientes a *Empresas*, *República* y *Locuras*. Las ediciones de este siglo se caracterizan por su condición, la mayor parte de las veces, de críticas, ya que van precedidas de prólogos, introducciones y muchas veces notas aclaratorias de la figura y la obra de Saavedra. Lo que significa que el lector de Saavedra ha pasado a ser el especialista, el filólogo y el estudiante, dejando de ser lectura generalizada como se le consideraba en el XVII.

Este es, en conjunto, el panorama de la difusión de la obra de Saavedra, al que habría que añadir las ediciones de sus opúsculos menores, de inferior transcendencia para nuestro actual propósito, que no es otro que destacar el amplio nivel de lectura que alcanzaron las *Empresas* en su tiempo y contrastarlo con el interés manifestado por nuestra época, muy destacable, pero reducido a estudiosos e intelectuales. Y, como dato curioso final, conviene que el lector repare en que no existe ninguna edición de Saavedra impresa en Murcia, lo que no deja de ser sorprendente, sobre todo teniendo en cuenta el gran afecto que hacia Saavedra se ha tenido en su tierra natal desde el siglo XVII tanto por los estudiosos como por las instituciones.

(Nota de Francisco Javier Díez de Revenga.)

